

# Apicultor angelino advierte por “amenaza invisible” en las colmenas y riesgo para la abeja melífera

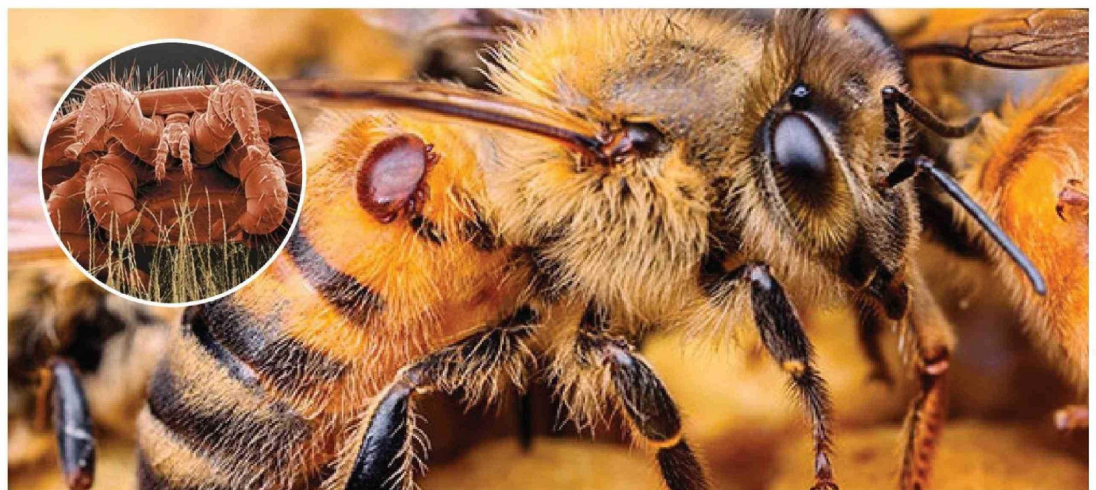
Octavio Pérez Sánchez  
 prensa@latribuna.cl

En el marco del Día Mundial de la Abeja, el médico veterinario y apicultor, Juan Carlos Plaza alerta sobre una “panzootia enmascarada” que afecta a la totalidad de las colmenas en el mundo y pone en jaque la supervivencia de la cadena alimentaria.

Cada 20 de mayo se celebra el Día Mundial de la Abeja, una fecha establecida para reflexionar sobre el impacto invaluable de estos polinizadores en los ecosistemas del planeta. Sin embargo, más allá de la producción de miel, en el interior de los cajones, según el apicultor, Juan Carlos Plaza, se desarrolla una batalla silenciosa y letal. Desde hace décadas, la *Apis mellifera* (abeja europea o abeja melífera) se enfrenta a un enemigo implacable que ha forzado a la especie a una dependencia constante de tratamientos químicos para asegurar su supervivencia: el ácaro varroa, de acuerdo con el especialista.

Juan Carlos Plaza González es médico veterinario de profesión, dedicado al mundo de la apicultura desde 1994. El vicepresidente de la otrora Mesa Apícola de Biobío ha centrado su trabajo en el análisis de este fenómeno. El especialista advierte que el problema epidemiológico central radica en una profunda desventaja de orden natural y genético.

En ese sentido, el experto es categórico al señalar: “Debemos entender que varroasis es una enfermedad parasitaria de las abejas *apis mellifera*, que, desde el punto de vista evolutivo, ellas no tienen defensa contra



este parásito, porque el ácaro o varroa está presente en la *apis mellifera* desde hace 126 años”.

Al no contar con la posibilidad natural de desarrollar defensas biológicas a lo largo del tiempo, las abejas quedan expuestas al ataque incesante del microscópico ácaro. Plaza explica que la salud animal depende del frágil equilibrio de factores del medio ambiente y que, al verse sobrepasadas por esta ausencia de defensa, el equilibrio orgánico se rompe, por lo que las abejas se mantienen en un estado de

enfermedad crónica. La plaga comenzó a distribuirse masivamente a nivel mundial tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. En Chile, el parásito fue detectado oficialmente en 1992, dando inicio a una problemática para el sector agrícola y apícola.

## EL IMPACTO EN NUESTRA MESA Y EN LA CADENA ALIMENTARIA

La *Apis mellifera* es un engranaje biológico clave en la provisión constante de alimentos

de alta calidad proteica para la subsistencia humana. La dependencia alimentaria y económica hacia estos polinizadores en el ámbito agrícola es significativa. El médico veterinario y apicultor lo resume con una estadística del sector productivo: “El 75% de esos alimentos que consumimos y que están en nuestra mesa, son producidos por la *apis mellifera*”, señala el apicultor.

El especialista plantea la inquietud central de esta encrucijada biológica: “¿Qué ocurriría si hubiera una muerte masiva de abejas a nivel mundial? La industria alimentaria de alimentos, la fruta, las hortalizas, la leche se verían afectadas”. La sorprendente mención a la industria láctea regional no es un simple error al azar. Las vacas consumen especies forrajeras como la nutritiva alfalfa y el trébol rosado, plantas que requieren indispensablemente de la *Apis mellifera* para producir sus semillas. Sin abejas laborando, el ganado se limitaría a pastos de baja calidad nutricional y la dieta retrocedería a cultivos de maíz o trigo para el pan, argumentó.

## RIESGOS EN LA APICULTURA

Juan Carlos Plaza sostiene

que la respuesta casi exclusiva de la ciencia y de la industria productiva ha sido la aplicación sistemática de acaricidas contra la varroa. Sin embargo, advierte que el uso intensivo y prolongado de estos compuestos podría favorecer el desarrollo de resistencia en el ácaro, reduciendo su eficacia con el tiempo.

Este fenómeno es el que el apicultor define conceptualmente como una “panzootia mundial enmascarada”. El concepto de “panzootia” es utilizado en medicina veterinaria cuando una enfermedad se extiende de manera masiva a nivel global y provoca altas tasas de mortalidad en animales.

En este caso, el especialista advierte que la varroasis presenta una particularidad: el uso permanente de tratamientos químicos funciona como un control artificial que mantiene a raya el impacto del parásito, pero al mismo tiempo oculta su potencial destructivo. En esa línea, Plaza sostiene que, si dichos tratamientos se interrumpieran de forma abrupta, las colmenas podrían colapsar rápidamente debido a la expansión descontrolada del ácaro.



COLMENA DE ABEJAS MELÍFERAS en actividad, utilizada como referencia visual para abordar la situación sanitaria de la varroasis en la apicultura.